mente en las venas de la Inquisición, en un intento soñado de transformar desde dentro la institución. Pero al Santo Oficio le esperaba otro fin bien distinto y más satisfactorio para cuantos profesaban afecto sincero por las Luces. La oda de Meléndez Valdés no puede ser más elocuente.

Por otro lado, también es cierto que la Inquisición se mostró hasta su mismo ocaso como una ayuda consustancial al absolutismo. Lo que no resulta tan claro —pienso— es «la comunión de intereses y de ideas» en virtud de la cual el Santo Oficio ofreciese todos sus bienes a la Monarquía absoluta. Tal vez se trate tan sólo de un defecto redaccional. El propio Martínez Millán ha relatado muy bien esa historia en las páginas 949-971. El gobierno exigió y la Suprema cedió: no tenía otro remedio.

Los trabajos de B. Escandell son una óptima roturación de un terreno poco explorado. La historia de la Inquisición en América espera todavía —y el autor lo sabe muy bien y lo advierte repetidas veces— estudios monográficos que hagan posible una síntesis de rango definitivo.

Este segundo tomo de la *Historia de la Inquisición en España y América* viene a prolongar el meritorio esfuerzo de objetividad que el Centro de Estudios Inquisitoriales inició, ya desde su mismo surgir, hace más de tres lustros. Dirigir una obra de colaboración lleva consigo necesariamente una propensión beneficiosa hacia la autocrítica y el diálogo sereno que facilita una plataforma de consenso. El resultado obtenido es muy satisfactorio y el presente volumen pasa a ser ya una referencia necesaria para los estudiosos de la Inquisición española.

E. de la Lama

Vittorio PERI, *Lo scambio fraterno tra le Chiese. Componenti storiche della comunione*, Libreria Editrice Vaticana («Storia e attualità», XIII), Roma 1993, 494 pp.

El volumen que presentamos se debe a un investigador que ha consagrado toda su producción literaria a las relaciones entre las dos tradicciones eclesiales de Occidente y de Oriente. Es conocido experto en el análisis de las causas históricas por la que no se celebraba, en la Iglesia occidental y en la oriental, la fiesta de la Pascua en la misma fecha (Milano 1976); es conocido también en el campo historico-teológico por su obra *I concili e le Chiese* (Roma 1965), en la que expone magistralmente la evolución de los criterios para la identificación y reconocimiento de los concilios ecuménicos. Desde 1979 es el único laico católico que forma parte de la Comisión Mixta Internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas. Desde el año 1961 desempeña el cargo de *scriptor* griego de la Biblioteca Vaticana.

En la *Introduzione*, El A. indica claramente el propósito de su trabajo: *La coscienza tradizionale della comunione visibile*. El resto de los doce capítulos que integran el presente trabajo son otros tantos testimonios de esa conciencia de comunión que la Iglesia de Cristo manifiesta. Cada uno de los capítulos está constituido por investigaciones ya publicadas en ocasiones anteriores, pero el A. ha tenido el acierto de reunirlas en este volumen, con lo que adquieren una perspectiva nueva y sugerente.

En este sentido puede señalarse cómo lo que a primera vista parecerían dificultades de comunión entre la Iglesia Católica y las Ortodoxas, no lo son realmente cuando se estudian en profundidad. Así, por ejemplo, la existencia de diversos rituales para el sacramento de la Confirmación (pp. 43-70), o la cuestión teológica del *Filioque*, que el A. califica como «una plausible formulazione del dogma» (pp. 129-148), lo mismo que el anti-

guo y difícil problema del uniatismo (pp. 365-394), que fue concebido y realizado en una época en la que ninguna de las Iglesias sostenía oficialmente una eclesiología basada en la Tradición común de las iglesias hermanas.

El prof. Peri acierta plenamente en las causas de la separación entre la Iglesia católica y las Iglesias Ortodoxas. De una parte, la cultura cristiana oriental sacrifica voluntariamente la consideración de los aspectos propiamente contingentes y evolutivos de la vida de la Iglesia en unos tiempos determinados; en verdad, afirma el *scriptor* de la Vaticana: «Un tipo di teologia metafisica ed astratta ne è risultato privilegiato rispecto ad un modo più pragmatico e concreto di valutare teoricamente la storia degli uomini e quella della Salveza in tuttele loro misteriose implicazioni, rivelate dalla fede» (p. 29s.). Por otro lado, en la historia cristiana occidental se ha enfatizado excesivamente un pluralismo cultural, que en algunas ocasiones ha hecho tambalearse la unidad de la Iglesia querida por Cristo mismo, y profesada por todos en el símbolo de la fe; en este ámbito geográfico se multiplican tensiones y crisis regionales, en las comunicaciones y en las relaciones políticas.

La solución que el prof. Peri propone es secilla e históricamente cierta: «La storia della Chiesa conosce scismi e fratture, ma conosce anche riconciliazioni ed unioni... Una migliori comprensione e valutazione della legitimità evangelica della pluralità di tradizioni cristiane dissuadono oggi quasi tutti dall'individuare in simili diversità altrettante cause sufficienti per mantenere la divisione, tuttora in atto tra le Chiese d'Occidente e d'Oriente» (p. 35s.). No es, por ello, pequeña la labor que les resta a los historiadores de la Iglesia. En esta perspectiva, el A. propone un estudio más profundo y serio de la liturgia (pp. 71-128), que es el vehículo vivo y perceptible de la fe y de la herencia espiritual de cada una de las Iglesias, y el «teatro» de la comunión intereclesial.

Finalmente, el volumen aborda también el problema de las jurisdicciones eclesiásticas (pp. 405-470), que también puede encontrar una solución en la renovada eclesiología católica de comunión, auspiciada por la Carta dirigida, todavía en fecha reciente, a los Obispos de la Iglesia Católica por la Congregación para la Doctrina de la Fe. Ciertamente, considerar, a la luz de la situación actual histórica y cultural, la urgencia de reconstruir la plena unidad y comunión visible entre las diversas iglesias puede facilitar un *corpus* legal que despliegue el tradicional ejercicio de la autoridad y de la jurisdicción episcopal, tanto en función del ámbito geográfico como sociológico, de la universal Iglesia de Cristo.

Podemos concluir esta reseña bibliográfica diciendo que el libro, aunque compuesto de artículos que hace algunos años vieron la luz, goza de plena actualidad. Su lectura se hace imprescindible no sólo para los estudiosos de las relaciones entre la Iglesia Católica y las Ortodoxas, sino también para los historiadores de ambas, pues facilita un método científico que parece necesario para hacer realidad y fructífera la comunión de distintas Iglesias hermanas.

M. Merino

PONTIFICIA UNIVERSITÀ URBANIANA, *Dizionario de Missiologia*, Urbaniana University Press-Edizioni Dehoniane, Bologna 1994, XIV + 545 pp.

En el panorama de la cultura teológica faltaba una síntesis completa y actual de las ciencias de la evangelización. Tal laguna se cubre con la obra que presentamos, iniciativa de la Facultad de Misionología de la Pontificia Universidad Urbaniana (Roma). Este «Diccionario de Misionología», que recoge por vez primera los términos propios de las ciencias de la evangelización «ad gentes», ha si-